MIGUEL HERNÁNDEZ ENTRE LOS CHICANOS

Armando Miguélez
Universidad Miguel Hernández de Elche

Muchas gracias a los organizadores del IV Congreso "Miguel Hernández, Poeta en el Mundo", a José Luis Ferris y a Francisco Esteve, y a los Vicerrectores Vicente Micol y José Luis González, de la Universidad Miguel Hernández de Elche, así como a Aitor L. Larabide de la Fundación Cultural Miguel Hernández por la iniciativa de incluir una mesa sobre Miguel Hernández y la poesía chicana de los EEUU, en un congreso internacional como éste, dedicado a un poeta tan universal y con tantas connotaciones y similitudes con las luchas culturales y sociales de los años de 1960 y 1970 del siglo pasado al otro lado del charco, en la tierra de Lincoln, de Martin Luther King y César Chávez. Esta iniciativa se enmarca en la propuesta de la Universidad Miguel Hernández de Elche de crear un centro, el Área de Estudios Hispanounidenses, que, guiados por la relevancia de Miguel Hernández en la poesía de cuerpo y alma de hoy, se convierta en un centro de referencia en el estudio y difusión de la literatura y la poesía de los chicanos/hispanounidenses/latinos de los EEUU en España.

Este proyecto no solo es encomiable sino perentorio en estos tiempos que corremos en que los derechos civiles, culturales e incluso humanos se violan constantemente en los EEUU, estando las minorías raciales y culturales en el punto de mira (y esto es literal) de un establishment político que diariamente socaba los derechos fundamentales de las grandes minorías del país. A Miguel Hernández, íntegro y solidario hasta la muerte, le gustaría esta iniciativa y esta asociación de la Universidad que lleva su nombre. Si el poeta quedó helado ("sobre la Norteamérica de hielo") en 1931 con las fotos de Lawrence Beitter del linchamiento de Thomas Shipp y Abraham S. Smith en Marion, Indiana, el 7 de agosto de 1930, componiendo su octava real n. XL, qué poemas no compondría hoy sobre la Norteamérica de Donald Trump donde mueren más de 40.000 ciudadanos (la mayoría de entre las minorías) por la sinrazón de la proliferación de las armas de fuego que campan a sus anchas por todo el territorio nacional del país y donde un joven negro (y hasta hispano) tiene 11 veces más posibilidades de morir asesinado que un angloamericano y la mis-

ma esperanza de vida que un muchacho de su edad en Sudán o Somalia. En la América de Donald Trump el 60% de los convictos en el corredor de la muerte son negros o hispanos. El Presidente de los EEUU llama a los fundadores de América, que llevan en el territorio del hoy los Estados Unidos desde 1513, "violadores, ladrones y asesinos" con toda impunidad.

Hasta el momento no se han encontrado documentos que demuestren que Miguel Hernández fuera conocido entre los hispanounidenses/chicanos antes de los años ´60 (ni aun entre los anglo-americanos). Esto no quiere decir que no fuera el caso, porque todavía las investigaciones de la literatura chicana o de la literatura escrita en español por latinos o hispanounidenses en los EEUU anterior a esos años, son escasas e impresionistas, e incluso negacionistas. Esperemos que con el avance de éstas en la Norteamérica diversa y multicultural del siglo XXI, encontremos estos datos.

La visibilidad y estudio de la literatura hispanounidense es un fenómeno nuevo, de los últimos 50 años, por lo que, si no se consideraba ni quiera que los hispanounidenses tuvieran literatura[1], menos aún se iba pensar que tuvieran influencias cultas o concomitancias con autores o movimientos literarios de otros países y culturas.

El corpus literario hispanounidense anterior a los ´60 del siglo pasado está por identificar y desde luego, por analizar y estudiar. Se necesita escudriñar en los periódicos escritos en Español en los EEUU desde principios del siglo XIX a la II Guerra Mundial y durante el macartismo, para constatar dicha producción y para erradicar de una vez por todas los muchos otros bulos y lugares comunes que corren por la academia y sociedad norteamericanas sobre la falta de tradición y producción literaria de los hispanos en los EEUU. Esta investigación aún está en pañales y tiene que salvar muchos escollos hasta que forme parte integrante del canon académico de los Estados Unidos.

1. En 1971, Edward Simmen "*From Caricature to Self Portrait*" (New York New America Library,1971, pp.16-25) afirmaba que los hispanos de los EEUU no habían creado literatura antes de haberlo hecho en inglés en los ´60, porque los ricos no tenían inclinación a tales menesteres y los pobres carecían de talento para ello. En 1986 un decano de Humanidades de la Universidad de Arizona, hispanista para más inri, Richard Kinkade, decía de la Literatura Chicana:"...is a valid topic of conversation.But you´ve got to keep in mind that it´s only been around for 20 years,, so there´s not much of a corpus" ("*Language, Politics and Chicano Culture Spark Battle at U. of Arizona*" en The Chronicle of Higher Education, February 12,1986,p.26).

Se han estado haciendo muchos esfuerzos en este sentido desde los años 50[2] que redundarán sin duda en una visión nueva y justa del gran legado literario y artístico hispanounidense de los EEUU.

Sabemos, no obstante, que La Guerra Civil Española tuvo un impacto muy grande en la sociedad norteamericana en general y en la minoría hispánica en particular. Y una vez terminada la guerra hubo también en los EEUU muchos exiliados republicanos españoles que escribían en los periódicos hispanounidenses ya existentes o fundaron otros. Los periódicos "España Libre" o "Cultura Proletaria" de Nueva York son dos ejemplos de ellos. Es muy probable que estos periódicos, así como "La Opinión" de Los Ángeles, o "La Prensa"[3] de Nueva York, que tenían siempre una sección literaria, publicaran poemas y artículos de Miguel Hernández. Esperemos que ese sea el caso y pronto se pueda constatar.

Pero si fuera el caso que Miguel Hernández no hubiera tenido repercusión ni presencia en los círculos intelectuales, políticos y obreros hispanounidenses, esto pudo haberse debido a que, como se ha expuesto en este congreso en varias comunicaciones, hubo pocas ediciones y estudios de la obra de Miguel Hernández en general en un principio, bien sea en España o en Hispano-América

---

2. López, José Timoteo, Núñez, Edgardo, Lara Vialpando, Roberto, *Breve reseña de la literatura hispana de Nuevo Mexico y Colorado*, Ciudad Juárez, Chihuahua, 1959; Anselmo Arellano, *Los pobladores nuevomexicanos y su poesía (1889-1950)* Albuquerque, N.M., Pajarito Publications,1976; Nicolás Kanellos," *El teatro profesional hispano: orígenes en el suroeste*" en La Palabra, 2, no.1, (Primavera), 1980, pp.16-24; Luis Leal, "*Cuatro siglos de prosa aztlanense*", en La Palabra, 2, no.1, (Primavera), 1980, pp.2-15; Francisco Lomelí, "Eusebio Chacón, Eslabón temprano de la novela chicana", en *La Palabra*, 2, no.1, 1980, pp.47-57; Armando Miguélez, *Antología histórica del cuento literario chicano, 1877-1950*, (Tesis, Arizona State University, 1981). Algunos textos y novelas hispanounidenses de la primera mitad del siglo XX: Eusebio Chacón, *El Hijo de la Tempestad y Tras la tormenta la calma* (1892); Jesusa Alfau, "Los débiles" (Madrid, 1912 y N.Y., Prentice Hall, 1930); Javier Lara, *En la metrópoli del dólar* ("La Prensa"; N.Y., 7-VII-1919); Lázaro Gutiérrez de Lara, *Los bribones* (Los Angeles, Cal., s.e.,s.f.-c.192..); María Luisa Garza "Loreley", *Alas y Quimeras* (México, D.F., Editorial Cvltura, 1924); Gabriel Navarro, *Señorita Estela* (San Diego, Cal., Talleres Gráficos del "Hispano-Americano", 1925; *ídem*, *Bárbara La Marr. Una historia de placer y de amor* (San Antonio, Tx., Editorial Lozano, 1926); Luis Sepúlveda, *Instantáneas neoyorkinas* (N.Y., Pallas,1930); Aurelio M. Espinosa, *Conchita Argüello. Historia y novela californiana (*N.Y., The Mcmillan, *1931)*; Teodoro Torres, *Patria Perdida* (México, Editorial Botas, 1935); Alberto Rembao, *Lupita* (N.Y., Friendship Press, 1935); Felipe Alfau, *Locos. A Comedy of Gestures* (N.Y. Farrar & Rinehart, 1936; *ídem Old Tales From Spain*, Garden City, N.Y., 1939.
3. *La Prensa* fue editado por José Camprubí (1879-1942) desde 1918 a 1942 y después por su viuda e hijas hasta 1957. Jose Camprubí era hermano de Zenobia Camprubí la esposa Juan Ramón Jiménez. Aunque el matrimonio Jiménez-Camprubí vivía en Madrid al estallar la guerra por sus ideas republicanas, tuvieron que exiliarse y vivieron de aquí para allá durante todo su exilio aunque residiendo muchos años en los EEUU y frecuentando los círculos de los exiliados españoles de Nueva York que estaban muy vinculados al periódico *La Prensa* de José Camprubí.

(solo algunos en Argentina, Cuba y México mayormente) lo que hizo que no llegaran sus escritos a las bibliotecas norteamericanas.

Aunque esto también parece improbable porque las bibliotecas norteamericanas tanto públicas como universitarias tenían y tienen barra libre para recibir en sus fondos todo lo que se publicaba y se publica en el mundo, por poco que fuera, y más si los profesores recomiendan su adquisición como seguro que fue el caso de la obra de Miguel Hernández debido a la influencia de los profesores republicanos en universidades norteamericanas durante el medio siglo como Juan Ramón Jiménez, Zenobia y José Camprubí, Tomás Navarro Tomás, Ricardo Gullón, Antonio Sánchez Barbudo, Ramón J. Sénder, Américo Castro, Pedro Salinas, Jorge Guillén, Arturo Serrano Plaja, José Fernández Montesinos, Manuel Durán, Víctor Fuentes, etc.

O pudo deberse, y esto sí tiene más trazas de ser verdad, a que el acceso a la cultura y a la educación americana de los mexicanoamericanos o chicanos de las décadas de los 30, 40 y 50 estaba muy restringido. Los hispanos y las demás minorías raciales y culturales no pudieron acceder a la educación pública y gratuita norteamericana (aquel ideal que ya Jefferson diseñaba en el siglo XVIII para todos los habitantes de la joven república) hasta después de las luchas por los derechos civiles de los años sesenta. La desegregación o integración de las escuelas públicas para los chicanos no empezó a ser una realidad hasta 1947 (Méndez v.Wesminster). Y ni que decir tiene que el acceso a la educación superior de los hispanounidenses estaba prácticamente prohibido tanto por el coste de dichos estudios como por la discriminación racial y cultural predominante e institucionalizada en la sociedad norteamericana hasta las luchas por los derechos civiles de los años ´60 del siglo pasado. Hasta 1971 no se abrió el Congreso Nacional de Asuntos Colegiales en Washington que dio pie a la inauguración de los llamados "*community colleges*" por varias zonas del suroeste de los EEUU. Estas instituciones de educación superior eran (y todavía son) más baratas y están ubicadas en distritos urbanos con gran población hispana. Los hispanounidenses no empezaron a asistir en números importantes a las instituciones de educación superior hasta estas fechas.

Os doy un dato, todavía en los años ´80 en una Universidad como la de Arizona, en la ciudad de Tucsón, en medio de una ciudad con el 30% de población mexicana tenía un estudiantado mexicano de un 7% y un profesorado del 2%.

Y Esta sí puede ser la verdadera causa de la ausencia de Miguel Hernández en el imaginario literario hispano/chicano de los EEUU de estas décadas centrales del siglo XX.

Y esto, vuelvo a insistir, si es que, después de un rastreo exhaustivo de los periódicos del momento, nos encontráramos con ese vacío. Esta investigación pendiente puede darnos sorpresas agradables porque a veces las colonias mexicanas de los EEUU y sobre todo del Suroeste del país iban por libre en

cuanto a lo que acontecía culturalmente a su alrededor gringo. Eran verdaderos enclaves culturales aislados del entorno cultural de los EEUU. Se les llamó por mucho tiempo "México de fuera". Por lo que se nutrían y dependían culturalmente de fuentes mexicanas o latinoamericanas más que de las norteamericanas. La vida en esos enclaves o colonias (como hoy todavía) era un trasplante de México; se vivía en español y con un entorno completamente mexicano: iglesias, toponimia, instituciones, fiestas, costumbres, comida, medios de comunicación, vida social, etc.

Sin embargo, este panorama en las décadas de los ´60 y ´70 cambió radicalmente. Por un lado la obra de Miguel Hernández empezó a circular más internacionalmente y a divulgarse por todo el mundo como hemos visto también en este Congreso[4]. En España mismo, pesar de la censura, ya era publicado, leído y reivindicado en las universidades y en los círculos literarios de las grandes ciudades. Por otro las condiciones políticas y sociales de los EEUU cambiaron mucho en estas décadas, dándose una verdadera revolución política y cultural. Los hispanounidenses, al rebufo de los movimientos por los derechos civiles de los negros, comenzaron también a adquirir una conciencia de minoría oprimida y a luchar por los derechos civiles propios en todos los frentes: en el frente sindical, con César Chávez y Dolores Huerta a la cabeza, mayormente en California, en lo político, con José Ángel Gutiérrez, en Texas, en la lucha por la tierra, con Reies López Tijerina, en Nuevo México, en lo educativo con María Urquides y Adalberto Guerrero, en Arizona y en lo social y cultural con Rodolfo "Corky" Gonzalez, en Colorado. El poema de este último, "Yo soy Joaquín", de 1967, es un himno con parecidos a "Vientos del pueblos" de Miguel Hernández.

Y además los veteranos hispanos que volvieron de la guerra de Corea y de Vietnam pudieron optar a los beneficios educativos que el gobierno federal puso a disposición de los veteranos como una medida de reinserción a la sociedad civil . Hay que tener en cuenta que estas guerras fueron sufridas mucho más, estadísticamente hablando, por los grupos minoritarios de los EEUU, mayormente negros y mexicanos, que por los otros segmentos sociales de los EEUU. 140.000 hispanounidenses participaron en la guerra de Corea.

Al ampliarse, pues, las oportunidades de acceso a las universidades y además, imbuidos por los aires progresistas, liberales y contraculturales de estas décadas, no es extraño que los chicanos a la vez que adquirían conciencia de su propia realidad injusta empezaran a conectar con otras luchas y otras realidades

4. Fernando Operé en "Miguel Hernández en las Américas", en *Miguel Hernández desde América* (Edinburg, Tx., University of Texas-Pan American Press, 2011, pp.161-174, p.173) nos empieza a dar traducciones al inglés en 1972. También Elena Pellús en este Congreso en su ponencia "*Miguel Hernández en inglés: estudios y traducciones en los EEUU*" corrobora el mismo dato, que Miguel Hernández no es conocido en los EEUU antes de los años ´60.

reivindicativas de otros países. Miguel Hernández empezó a formar parte del discurso progresista trasversal de los EEUU y se incorporó a él por la fuerza y el impuso que supuso el llamado Movimiento y el Renacimiento Chicanos de los ´60 y ´70 en el devenir histórico de la minoría hispánica de los EEUU durante esas décadas. Con este Movimiento los chicanos en lugar de resistir los zarpazos de la discriminación y del racismo estructural, optaron por confrontarlo exigiendo su erradicación. Los jóvenes se salían de las clases haciendo sentadas frente a las escuelas reclamando mejor educación y más relevante, sobre todo clases en español; en los barrios mexicanos empezaron a prodigarse organizaciones reivindicativas de todo tipo que exigían más seguridad y mejores infraestructuras y servicios sociales. En las universidades reivindicaron estudios de la realidad social, política y cultural chicana por medio de Departamentos de Estudios Chicanos[5]. Desafiaban a la policía y su brutalidad, cuestionaban la visión monocultural de América. En una palabra los chicanos se comenzaron a remexicanizar rechazando el concepto del "melting pot" que predominaba en el discurso dominante. El Movimiento y Renacimiento Chicanos es uno de los primeros fenómenos sociales y diferenciadores más importantes de los EEUU de los años ´60 y 70 y que desembocó en el multiculturalismo de las décadas posteriores y que actualmente, aunque no se practica mucho, por lo menos teóricamente nadie lo cuestionaba hasta recientemente. Con el mazazo que supuso la irrupción del fenómeno Trump en 2016 que retrotrajo la sociedad norteamericana a la época de los años de la guerra fría y de la América monnolítica, el paradigma social de los EEUU está reescribiéndose y reajustándose continuamente.

En los ´60 hubo muchos acercamientos entre el Movimiento de los negros y de los chicanos de aquellos años y quizás en lo político y en lo cultural nadie representa este acercamiento mejor que Joan Báez. Ella desde un principio entendió que para acabar con el racismo, las discrepancias sociales y culturales en la sociedad norteamericana estos movimientos reivindicativos y culturales tenían que unir fuerzas. Joan Báez, puso su talento musical y poético, al servicio de la Causa, tanto negra como chicana, que en realidad era la misma causa. Como nos dijo Ángel Corpa el jueves y Rei Berroa ayer, la poesía también se escucha y ha sido así desde los rapsodas griegos que escribían poesía para ser cantada en las ágoras. Joan Báez puso la música a los discursos de Martin Luther King (verdaderas piezas oratorias) en las marchas por los derechos civiles. Y leía y cantaba poemas en ellas, en las huelgas y en las protestas contra la guerra del Vietnam. Poemas de Federico García Lorca y de Miguel Hernández también. En su disco "Gracias a la vida" de 1972 incluyó el poema "Llegó con tres heridas" de Miguel Hernández que tuvo mucho impacto en el contexto de la canción protesta de los

5. Estos departamentos surgieron de los Planes de Santa Bárbara y Espiritual de Aztlán en 1969.

EEUU. Es muy posible que Joan Baéz llegara a él por el disco de Serrat dedicado a Miguel Hernández del año anterior.

En este mismo año también Tino Villanueva, publicó su primer libro de poemas "Hay otra Voz Poems" en Nueva York y el poema más importante de ese libro "*Chicano is an Act of Defiance. IN Memoriam a Rubén Salazar*"aparece con un cuarteto de la Elegía Primera de Miguel Hernández a la muerte de García Lorca, como encabezado:

"¡Qué sencilla es la muerte: qué sencilla,
Pero qué injustamente arrebatada!
No sabe andar despacio y acuchilla
Cuando menos se espera su turbia cuchillada"

El caso de Tino Villanueva también es paradigmático en muchos otros aspectos para ver que Miguel Hernández y la recuperación de la memoria poética de la época de la Guerra Civil que se estaba dando en España tras el largo desierto del franquismo, estaba también llegando a EEUU[6] y en concreto a la población hispanounidense. Villanueva, que estudiaba a la sazón en la Universidad de Boston y era alumno precisamente de Juan Cano Ballesta, escoge estos versos de Miguel Hernández escritos contra el fascismo en la Guerra Civil Española como inspiración ante la muerte insensata de un periodista y escritor chicano. La fuerza elegíaca de su poema dedicado al periodista de Los Ángeles Times y escritor, Rubén Salazar asesinado por la policía el 29 de agosto de 1970 en medio de la represión de *la National Chicano Moratorium March* contra la guerra del Vietnam, no hace más que crear un continuum entre la Guerra Civil Española y sus poetas y la lucha de los chicanos y la muerte de sus escritores en los ´60 y ´70[7].

---

6. En la revista *The Sixties. A magazine of Poetry and Opinion* (Hobart & William Smith College Press, Spring, no.9, 1967" Robert Bly incluye un "Homage to Miguel Hernández" que es la primera vez que en EEUU se dedica una sección entera de una revista poética al autor del "Niño yuntero". También el poeta Don Share escribe, a raíz de la edición y traducción de una selección de poemas de Miguel Hernández (NYRB/Poems,2013), que en los ´70 al llegar a NY de su pueblecillo del Sur, con poco dinero, solo y perdido en la ciudad, busca en la Biblioteca de la Universidad de Columbia libros de poesía y encuentra algunos libros de Miguel Hernández que lee intensamente encendiéndolo ("*his work lit me up*"), pero se da cuenta que es un perfecto desconocido en los círculos poéticos norteamericanos.Esto es lo que he hace a él emprender la tarea de traducirlo para difundirlo entre sus amigos.
7. El 29 de mayo 1974 otro poeta, Heriberto Terán, murió en Boulder, Colorado, en extrañas circunstancias. Había compuesto un poema "Aztlán está de luto" en honor de los 3 estudiantes del Movimiento Chicano que habían sido asesinados dos días antes, también en Boulder y también en extrañas circunstancias.

Los versos del poema de Tino, aunque muestran la estructura poética de la siguiente generación, la de los años 50 en España[8], y la narratividad de la poesía norteamericana del momento, sin embargo, refleja la sensibilidad elegíaca y la tensión dramática de Miguel Hernández de la Elegía Primera y de la Elegía a Ramón Sijé.

"Tendido de protesta,
Tú último día,
En los fusiles (escondida) está
La muerte
Compacta".

Como podéis ver estos versos tienen una resonancia hernandiana evidente. Y es que Tino Villanueva tenía fresca en su memoria el estudio de la poesía de Miguel Hernández que leía en las clases de Juan Cano Ballesta y en su libro "La poesía española entre pureza y revolución"[9], publicado ese mismo año.

Además el libro de Villanueva donde aparece este poema, "Hay otra voz Poems", se publica en la editorial Mensaje de Nueva York, editorial de Odón Betanzos y Eloy Vaquero Cantillo (exministro de la República en el exilio neoyorkino). Odán Betanzos se doctoró en la Universidad de la ciudad de NY con una tesis sobre Miguel Hernández, "*Las experiencias vitales en la obra de Miguel Hernandez*". Como veis los astros estaban alineados para que Miguel Hernández irrumpiera en el Movimiento Chicano y en el mundo hispanounidense de la mano de su representante poético más importante, Tino Villanueva.

A partir de aquí el impacto y vigencia de Miguel Hernández entre la población hispanounidense de los EEUU es parecido al que Miguel Hernández ha tenido en otras partes de mundo por lo que yo desde aquí secundo la propuesta de Rei Berroa para que se le declare Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, por ser uno de los más poetas más citados del mundo. Entre estas citas destacan los versos de la "Elegía a Ramón Sijé":" ...quiero escarbar la tierra con los dientes/ quiero apartar la tierra parte a parte/ a dentelladas secas y calientes./Quiero minar la tierra hasta encontrarte/ y besarte la noble calavera/ y desamordazarte y regresarte.", usados por la novelista chicana/mexicana Valeria Luiselli en su libro "Los niños perdidos" para darle un tono elegíaco también a la violencia entre los niños de Centroamérica que se suben en "La Bestia" camino de los EEUU nada más que ven la muerte de algún amigo o familiar pegada a ellos.[10]

8. Tino Villanueva publicó en 1988 "Tres poetas de posguerra: Celaya, González y Caballero Bonald, London Támesis, 1988.
9. Juan Cano Ballesta, *La poesía española entre pureza y revolución (1930-1936)*, Madrid, Editorial Gredos, 1972.
10. Valeria Luiselli, *Los Niños Perdidos (un ensayo en cuarenta preguntas)*, México, D.F., Sexto Piso, 2016, p.71.

Hoy las tesis y tesinas sobre Miguel Hernández por hispanounidenses son abundantes y el estudio de su poesía es parte integrante de todos los programas de Estudios Hispánicos en todas las universidades norteamericanas en las que hay estos departamentos. Las publicaciones y ponencias en Congresos también son muy abundantes desde el MLA a la NACCS

Y en la población en general hispanounidense también Miguel Hernández está presente como lo está en España y en América latina. Al ser sus poemas musicalizados por muchos cantautores de Hispano-América representantes de la nueva canción o nuevo canto latinoamericano o trova, su popularidad ha aumentado, convirtiéndose en un nombre común en muchos sectores culturales y artísticos hispanounidenses. Sus poemas se oyen en peñas y "cuicacallis", en recitales y fiestas.

Hoy no hay cantautor hispanounidense al norte del río Bravo que no tenga en su repertorio alguno de los poemas de Miguel Hernández musicalizados por Alberto Cortez, Paco Ibáñez, Serrat, Los Lobos, o versionados a los ritmos autóctonos de América latina o a las rancheras o música de mariachi.

Es frecuente la anécdota de tener que llevar a profesores hispanounidenses visitantes en Alicante a ver la Casa Museo de Orihuela o la tumba de Migue Hernández en el cementerio de Alicante fascinados por su poesía y por la nostalgia de haberlo oído en las canciones de Joan Manuel Serrat[11]. La experiencia de los estudiantes norteamericanos, muchos de ellos hispanounidenses, en las diferentes ediciones de la Senda Poética Miguel Hernández todos los años en marzo, desde hace 20 años, es una prueba también de su popularidad entre la juventud norteamericana de hoy.

Marco Jerez, quizás con Tino Villanueva, la voz poética más relevante de la poesía chicana/mexicana hoy en los EEUU acaba de componer este poema a Miguel Hernández para ser leído en esta Mesa Redonda;

Canto a Miguel Hernández

De Abel heredaste los corderos,
De Santiago las rutas del cielo.
De aquel Pastor David, su clara lira;
De Caín, al hermano fratricida.

El verso campesino de tu pueblo,
Surgió de tradiciones milenarias,
Peninsular, ardiendo entre viñas,
Descubriste, con Góngora, el sendero.

11. Joan Manuel Serrat en mayo de 2011 dio un recital en el Auditorio Nacional de México ante más de 10.000 espectadores.

Ahora yo evoco tus hazañas,
Desde el destierro y dunas de Arizona.
Tu palabra triunfó sobre la muerte,
Olor a mejorana y yerbabuena.

Ni Mussolini, ni Hitler han triunfado,
Ni la franqueza enana del tirano.
Bien juzgaste de Franco la franquicia
De corromper las vidas ciudadanas.

Sin dedos, el Caín creara falanges.
Instrumentos que accionan los fusiles.
No es ya humano el pulgar opuesto,
Solo afirma culatas de pistola.

Tus poemas agrestes, peregrinos,
Dactilares y dúctiles las sílabas;
Con precisión contaste, verso nuevo
Nuevo canto del pan y la semilla.

Miguel, ya no puedo seguir,
Soy pobre de palabras,
Me han inundo horizontes de arena.
Ahora hablo al silencio del recuerdo.

Mi corazón recorre tu acento luminoso,
Los rumores del aire catando entre los pinos.
La luna me acompaña anhelando la tierra,
Y la España Sagrada de tu llanto.
Marco Jerez, 17 de noviembre de 2017[12]

12. Marco A. Jerez escribió en 2016 "Poemas de la vida y de la muerte" (Phoenix, Az., Orbispress, 2006) que también tienen un eco claramente hernandiano.